



2000-2001
vídeo instalación sonora
300 x 400 x 500 cm. variables

sala gris, vídeo digital en monitor de plasma encastrado y encapsulado, metacrilato, tinta, luz

El uniforme de nieve con que Navares se engalana para abrazar ese "placer civilizado" es un mágico vestido de paciente: la prenda de la imaginación. Como la protagonista del soneto de Christina Rossetti (*A Soul*), Navares elige permanecer «tan pálida como las estatuas de Paros», como una maravillosa efigie blanca «indomitable en su debilidad/ Con el rostro y la voluntad ávidos contra la luz». Sólo un tenue destello le ha permitido emplear su telar, hilo o agujas para hablar en silencio de sí misma y de otras mujeres. Ha cosido manos, ojos, pies, cabezas. Como Ariadna, Penélope y Filomena, como Mary Shelley, como la señora Ramsay, como la señora Dalloway, que ha cosido «dobladillos demasiado finos para que los descubra una Dama», Navares remienda para curar las heridas que inflige la historia, pero también para ocultar el dolor. A través de esta metáfora, la artista se multiplica en sus percepciones y, gracias a la memoria, se proyecta en ellas, «se ciñe a la vida», se desea y encuentra finalmente que «es, indefinidamente, otra en sí misma» (L. Irigaray). Porque las esculturas, fotografías y vídeos de Navares trascienden los códigos lingüísticos de mujeres desarrollados por Charcot, Freud e incluso Lacan: no son representaciones de las mujeres histéricas que se ofrecen al escrutinio y a la vigilancia masculina, no son «el cuerpo como síntoma», sino el cuerpo como «lugar del deseo».

Ángela Molina. *El oscuro y feliz desván de la memoria*

The protective uniform that Navares puts on in order to embrace this "civilized pleasure" is a magic dress for patients made from the cloth of imagination. Like the main character in Christina Rossetti's sonnet (*A Souk* Navares choose to remain "as pallid as the statue of Paros", like a marvellous white effigy "indomitable in its weakness/ With both face and will eager to fight the light." Only a tenuous ray of light allowed her to make use of her loom, thread, and needles in order to speak in silence of herself and other women. She has sown hands, eyes, feet, and heads. Like Ariadna, Penelope, and Filomena, like Mary Shelley, like Mrs. Ramsay, like Mrs. Dalloway who sowed "hems too fine for a lady to show", Navares mends in order to heal the wounds inflicted by history, but also to hide her pain. Through this metaphor the artist is multiplied in her perceptions and thanks to her memory she enters them, "she hold on tight to life", she lusts for herself and finally discovers that "she is, indefinitely, another person within herself." (L. Irigaray) The sculptures, photographs, and videos that Navares produces go beyond the terms created by Charcot, Freud and even Lacan to talk about women. They do not represent the hysterical women offered up men to scrutinize and watch over. They are not "the body as the symptom" but rather the body as "a place of desire."

Ángela Molina. *The Dark and Happy Attic of our Memory*



Tránsito

2000 vídeo